



▶ 23 Marzo, 2022



MARIO GRACIA  
suplementos@aragon.elperiodico.com

– El programa **Acceder** nació en Madrid en 1998. ¿Dónde se desarrolla actualmente?

– Hoy está en 14 comunidades autónomas. La Fundación Secretariado Gitano lo puso en marcha como un proyecto piloto, y se envió a Europa con una metodología de itinerarios individualizados para impulsar el trabajo por cuenta ajena. Dio los resultados esperados para Madrid, y entonces se propuso ampliarlo a todas las autonomías, que cofinancian este programa del Fondo Social Europeo, en función de su renta. En Aragón, el 50%.

– ¿Hubo que adaptarlo?

– Aquí empezó en noviembre del 2000, y al principio se trasladó tal cual. Con el tiempo lo hemos ido adaptando a diferentes situaciones, porque había algunos guetos de chabolismo, y claro, la inserción laboral es muy difícil si no tienes un domicilio donde te puedan enviar las cartas o una cuenta en el banco. En esos casos hay que trabajar antes la inclusión en otros aspectos. Los derivamos a los distintos programas de inclusión social que tenemos para acompañarlos hacia una vivienda digna, en la realización de trámites para acceder a prestaciones...

– ¿Cuál es el perfil para entrar en el programa **Acceder**?

– Al principio pedíamos a las trabajadoras sociales de los municipios que nos derivaran a personas que tuviesen vivienda y supieran leer y escribir, aunque no que tuviesen ni estudios primarios, pues entonces todavía había bastante analfabetismo entre los adultos. Se exigía que fueran personas empleables. Cuando empezó **Acceder** era un buen momento para encontrar trabajos que no requirieran estudios. Muchos se emplearon en la construcción y de pintores, pues los formamos en esos oficios o concertamos esa formación con empresas. Después, contactábamos con empresas para tratar de que los contrataran. Pero con el tiempo se empezó a exigir el graduado escolar para cualquier contrato, y empezamos a fomentar el retorno educativo de los adultos que habían abandonado prematuramente el colegio, para más adelante pasar a la formación profesional o en empresas y a hacer prácticas. Estos itinerarios los hemos ido adaptando con el tiempo hasta crear el programa **Aprender Trabajando**.

– ¿En qué consiste?

– Son seis meses de formación en competencias básicas y digitalización en la fundación, y luego se hace otra formación práctica dentro de la empresa. Por ejemplo, tenemos convenios con **Alcampo** y **Carrefour** para esto. A ellos les viene bien porque tienen a personas ayudándoles en diferentes puestos, y también les dan una formación muy directa, ya que pasan desde el puesto de reponedores hasta el de cajeras, o por la carnicería, y una vez que terminan sus seis meses de prácticas pueden cubrir cualquier vacante. Vienen contratando al 50% de las personas que hacen prácticas, y algunas ya están como indefinidas.

– ¿Supuso **Acceder** un cambio en la forma de trabajar la inserción laboral en el **Secretariado Gitano**?

– Sí, desde luego. En el año 2000, el mercado ambulante todavía era una salida laboral bastante digna. Los jóvenes cubrían los

# «Nos costaba convencer a los empresarios de que contratasen a personas gitanas»



JAIME GALINDO

Isabel Jiménez

DIRECTORA DE LA FUNDACIÓN SECRETARIADO GITANO EN ARAGÓN

● **Acceder** es el programa de la Fundación Secretariado Gitano que promueve la incorporación al mercado laboral como puerta a la inclusión social

● La semana pasada, la delegación aragonesa presentó en la Aljafería los resultados de 20 años de aplicación del programa en Aragón

● Ofrece una respuesta integral a la exclusión del empleo, sobre todo por cuenta ajena, que ha vivido históricamente la población gitana

gastos familiares y veían que solo tenían que aprender a conducir y a comprar el género. Con unos estudios básicos y la experiencia que les trasladaba su familia, ya podían ganarse la vida. Otros se dedicaban a la chatarra, negocios familiares que se iban transmitiendo de generación en generación. Pero con las normas medioambientales europeas empezaron a implantarse los puntos limpios y ya no se permitía la recogida de residuos. Luego se extendieron rápidamente el mercado textil chino y cadenas como **Primark**, una competencia tremenda para los mercadillos, que hasta entonces eran los únicos que podían ofrecer ropa un 50% más barata que en las tiendas, y las familias dejaron de tener ingresos. Entonces empezamos a hacer una gran difusión de **Acceder**. El equipo técnico, formado por orientadores laborales, prospectores de empresas y mediadores gitanos y no gitanos, entraba en las casas a contarles el programa, de forma muy cercana. Gracias al boca a boca empezaron a acudir, y vieron ahí una posibilidad importante de acceder al trabajo por cuenta ajena.

– ¿Fue difícil convencerlos?

– Lo que más nos costaba era convencer a los empresarios de que contratasen a personas gitanas, porque estaba muy arraigado el prejuicio de que no querían trabajar, o de que ante cualquier riña se irían todos. Generalizaban casos puntuales. Estábamos muy estigmatizados, hasta el punto de que cuando decíamos que llamábamos de la Fundación Secretariado Gitano, ensguida nos cortaban. Si decíamos que teníamos una bolsa de trabajadores formados, sin mencionar la palabra gitano, ya parece que les convenía. Nos costó bastante, pero las empresas fueron abriéndose. Ahora nos llaman cuando necesitan gente. El desconocimiento es lo que hace que se produzca más rechazo.

– 20 años después, ¿ha cambiado el panorama?

– Bastante, sobre todo en aquellas empresas que ya no nos conocen. Pero luego, cuando escasea el trabajo en situaciones de crisis, siguen prefiriendo contratar a personas no gitanas, aunque tengan la misma formación. Esto lo perciben nuestros participantes y nos lo cuentan.

– ¿Qué hace la fundación para luchar contra ese estigma?

– Hacemos campañas de sensibilización y cada año enviamos a Europa un informe sobre casos de discriminación para que se tengan en cuenta. Pero sigue quedando mucho trabajo por hacer, sobre todo en la cuestión de la vivienda, que es donde más se nota que no quieren alquilar ni vender a personas gitanas. O en las tiendas, donde muchas personas son sospechosas solo por ser gitanas, y al salir les hacen enseñar las bolsas y el ticket de lo que han comprado. Cuando esto ocurre, llamamos al comercio para ver qué ha pasado. Y, si es preciso, exigimos una disculpa.

– ¿Es positivo el balance de estos 20 años?

– Hemos ido superando el 100% de los resultados previstos y, en algunas temporadas, hasta el 180% de los objetivos que nos habíamos fijado, incluso en épocas de crisis. Ahora, una media de 110 personas pasa cada año en Aragón por nuestros itinerarios de formación, orientación e intermediación laboral; en estas dos décadas, unas 4.500. 1.458 han sido contratadas, 685 hombres y 773 mujeres. ■